

MODELO DE ANALISIS CLASES – ELITES.

J. Alonso.

Con la discusión teórica se dilucido los elementos que permitieron hacer un modelo de análisis de la dialéctica clases–elites. El modelo de análisis tiene un plano macroanalítico y uno analítico concreto.

Macronalítico ! dos dimensiones (explotadores – explotados).

Analítico concreto ! Multiplicidad de clases.

Se pueden considerar tres esquemas que corresponden a tres cortes sincrónicos en el proceso diacrónico de la sociedad. cada corte nos pone en formaciones reales donde se puede encontrar una extraordinaria estabilidad.



El primer corte es un modelo estático. En la división social de trabajo hay controladores de la producción y del excedente social, por medios administrativos – políticos. Esto da un modelo dicotómico en la composición social; la capa que produce y es explotada y la que no produce y consume:

En la capa productora, la división social del trabajo puede ser muy amplia. Es homogénea en relación con la capa dominante, respecto al consumo. Hay una heterogeneidad interna con una condición social uniforme.

El control sobre el excedente social se apunala en la justificación ideológica, donde tiene un papel importante la religión. El excedente de producción se usa para consumo suntuario, con fines aparentemente sociales, esta ligado al proceso justificativo que apunala la estabilidad del sistema.

Consumo suntuario ! requiere importaciones.

El excedente social del trabajo, se usa para generar y reponer lo necesario para mantener activo dicho modelo estático. El excedente de trabajo es apropiado por el reclutamiento directo y obligatorio.

Control del excedente social ! posibilita el sistema de dominio que produce esas dos capas: dominantes y dominados. Basado en el estado y la ideología religiosa.

Importaciones ! requiere exportaciones ! reorganización y capitalización.

Este modelo plantea una serie de preguntas: ¿se puede aplicar analíticamente a la etapa colonial de México y aun a su periodo independiente? ¿cómo se quiebra este modelo? ¿qué grupo social incide en el cerrar los canales al consumo suntuario para abrirlos a la acumulación?

En este segundo corte las capas, analíticamente son dos. En la historia concreta hay varias clases con la particularidad de que todas las formaciones clasistas adyacentes sufre un efecto de polarización por la contradicción principal de clases que hay en el modo de producción dominante, que en este caso es el capitalista, por ello se enfatiza la pugna entre el proletariado organizado y la burguesía también organizada.

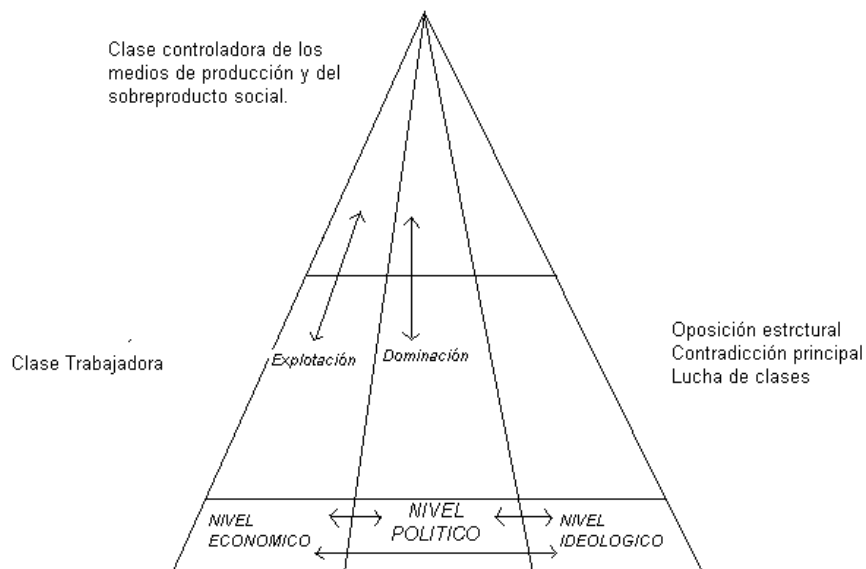
No hay que identificar la estructura con la coyuntura. En la primera se consideran los niveles económico, político e ideológico, en la segunda se ve la expresión de los agentes sociales en cada una de esas instancias.

Dinamización del sistema = fortalecimiento de la clase burguesa.

La matriz de las clases sociales se da por la estructura de la división social del trabajo en sus tres instancias. Las clases se configuran y expresan a nivel coyuntural en diferentes posiciones de clase en cada una de las instancias.

La clase en si es la determinación de las tres instancias; la clase para si se refiere a lo coyuntural. Debe distinguirse entre situación de clases y la posición de clase.

En el siguiente esquema la clase burguesa esta en la cúspide de un triángulo, por que en ella se produce un proceso elitico de liderazgo y de encabezamiento de la explotación y dominación.



La división que nace en el plano estructural se realiza en lo coyuntural por la organización. La organización lleva el germen de la oligarquía, la necesidad de una capa dirigente. Lo que aparece a la vista es el movimiento de los sectores dirigentes de cada clase en la coyuntura como agentes sociales.

Las elites de las clases dependen del puesto ocupado en la organización.

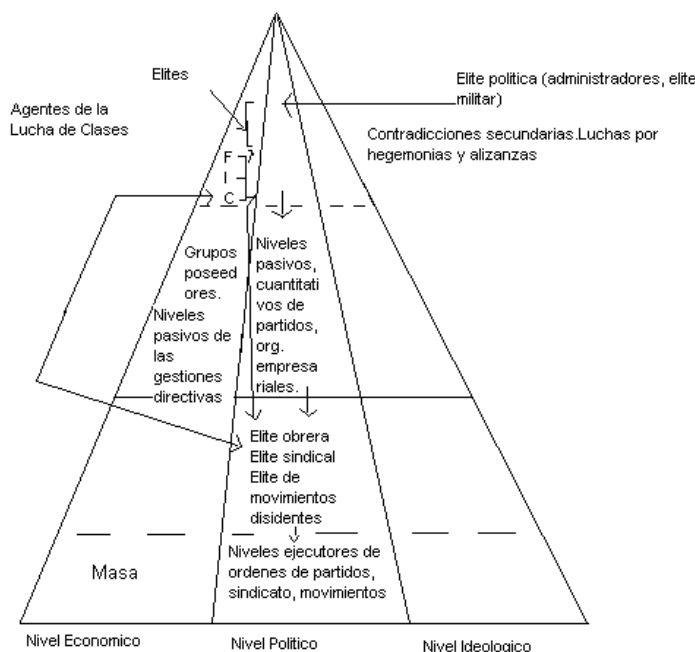
Cada clase puede tener varias elites.

Luchan entre las fracciones por la hegemonía del control de la producción.

Según el desarrollo de las fuerzas productivas en contradicción con determinadas relaciones de producción se presentan nuevas clases y elites. Esto implica una circulación de las capas dirigentes en la cúspide social.

Las elites económicas solo triunfan en su articulación conflictiva tensorial con las elites de gobierno, se tiende a una identificación, pero puede haber una ruptura circunstancial en la lucha de clases cuando la elite política hostiliza a una fracción de la economía en beneficio de la fracción económica en el poder representada por su elite política.

Lo anterior se puede representar en un esquema de división jerárquica piramidal de la dialéctica clases–elites:



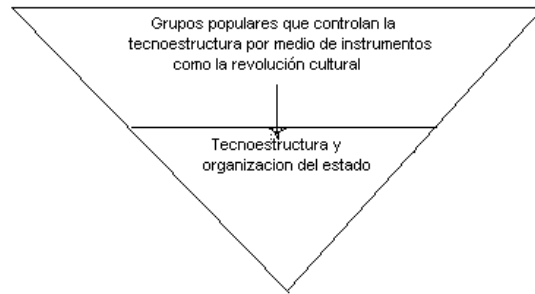
La nueva fase o el nuevo corte en el futuro del desarrollo histórico ¿implica una modificación elitica? ¿la historia está supeditada a una continua lucha en la que, dado que los objetivos que condujeron a la elite al poder no se han llevado a cabo, se generan nuevos lideres que capitanean los nuevos para que otra vez haya control sobre los grupos populares?

La respuesta esta en un modelo de cruce dialéctico general de tensión dialéctica presente–futuro en la combinación de elementos analíticos entre el modelo marxista y el modelo paretiano:

(Pareto) EQUILIBRIO (1) DESIGUALDAD (2) (élites)

(Marx) CONFLICTO (3) IGUALDAD (4) (clases–sociedad sin clases)

la tensión de este cruce dialéctico tiende a romper la pirámide del segundo corte sincrónico por medio, precisamente, de su inversión: por el desarrollo de las fuerzas productivas se requerirá una tecnoestructura que controle los medios de producción. Esto le da poder. Pero el poder debe ser criticado y controlado por la creciente intervención de los grupos populares en la tendencia hacia la sociedad sin clases.



El tercer modelo será la lucha histórica por hacer de la dialéctica clases-élites la diferencia en la identidad, es decir, hacer desaparecer tanto las clases como las élites. Este modelo es la utopía social hacia que tiende el dinamismo de las contradicciones de los modelos anteriores.

Tal modelo se reconoce deudor de los análisis acerca del papel de la utopía en el campo social realizados por Lúkacs, Adorno, Bloch... el papel imaginario de la utopía no se coloca del lado de la ilusión, sino del de la imaginación creadora y prospectiva.

Resta ahora este modelo a una etapa concreta de la historia de México.

!!